

El segundo frente africano



Tío Sam les quiere, también.

El primer ministro británico, Tony Blair, ha situado a África en la primera línea de la lucha contra la pobreza. Pero los islamistas radicales intentan convertirla en el último frente de la guerra contra Occidente. Uno de cada cuatro terroristas suicidas de Irak es africano y la ONU ha informado de que Al Qaeda ha establecido bases en Nigeria. Los ataques son cada vez más frecuentes en la región. En junio, un miembro de la red de Bin Laden mató a 15 personas en Mauritania. El Mando Europeo del Ejército de EE UU afirma que este continente tiene una “creciente importancia estratégica” en la *guerra contra el terror*.

Preocupado porque los países de la zona en crisis se conviertan en el próximo Afganistán, Estados Unidos está fortaleciendo su presencia allí. En junio, su Ejército anunció la realización de las maniobras *Flintlock*, su mayor despliegue militar en África desde la Segunda Guerra Mundial. Esta misión de entrenamiento involucra a nueve países africanos y tiene previsto gastar un total de 100 millones de dólares (unos 82 millones de euros) anuales durante cinco años para evitar que la región se convierta en un refugio de terroristas.

Hay quienes dudan de la idoneidad de estas maniobras en un área tan inestable. Jennifer Cooke, experta en África del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Washington (CSIS), cree que es “más probable que una abrumadora presencia militar de Washington provoque desconfianza”.

Los autores del atentado de Mauritania calificaron su acción como “un golpe contra el plan *Flintlock* puesto en marcha por el enemigo de Dios: EE UU y sus agentes en la región”.



Tío Sam les quiere, también.

El primer ministro británico, Tony Blair, ha situado a África en la primera línea de la lucha contra la pobreza. Pero los islamistas radicales intentan convertirla en el último frente de la guerra contra Occidente. Uno de cada cuatro terroristas suicidas de Irak es africano y la ONU ha informado de que Al Qaeda ha establecido bases en Nigeria. Los ataques son cada vez más frecuentes en la región. En junio, un miembro de la red de Bin Laden mató a 15 personas en Mauritania. El Mando Europeo del Ejército de EE UU afirma que este continente tiene una “creciente importancia estratégica” en la *guerra contra el terror*.

Preocupado porque los países de la zona en crisis se conviertan en el próximo Afganistán, Estados Unidos está fortaleciendo su presencia allí. En junio, su Ejército anunció la realización de las maniobras *Flintlock*, su mayor despliegue militar en África desde la Segunda Guerra Mundial. Esta misión de entrenamiento involucra a nueve países africanos y tiene previsto gastar un total de 100 millones de dólares (unos 82 millones de euros) anuales durante cinco años para evitar que la región se convierta en un refugio de terroristas.

Hay quienes dudan de la idoneidad de estas maniobras en un área tan inestable. Jennifer Cooke, experta en África del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Washington (CSIS), cree que es “más probable que una abrumadora presencia militar de Washington provoque desconfianza”.

Los autores del atentado de Mauritania calificaron su acción como “un golpe contra el plan *Flintlock* puesto en marcha por el enemigo de Dios: EE UU y sus agentes en la región”.

Fecha de creación

5 septiembre, 2007